

ESTUDIO BÍBLICO

EL EVANGELIO PREDICADO POR PABLO EN SUS EPÍSTOLAS

La obra consumada de Cristo, la justificación por la fe y
la esperanza del creyente

Reina-Valera 1960 • Interlineal Griego de Francisco
Lacueva

RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Autor-compilador

EL EVANGELIO PREDICADO POR PABLO EN SUS EPÍSTOLAS

*Estudio bíblico basado en la Reina-Valera 1960
y el Interlineal Griego de Francisco Lacueva*

Personalizado por:

Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Autor-compiler

Edición de estudio • Buenos Aires, Argentina • Agosto de 2026

Nota editorial y de uso

Esta publicación tiene fines de estudio bíblico y distribución didáctica. Las citas breves identificadas como RV1960 se emplean como referencia; el desarrollo es explicativo y remite al lector al texto bíblico completo. Las observaciones griegas son resúmenes de consulta al Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva.

La clasificación “directo/complementario” es una herramienta de lectura. No establece grados de inspiración ni separa el mensaje apostólico. Todo pasaje debe interpretarse en su contexto literario, histórico y canónico.

Contenido

1. Presentación y método
2. Parte I — Textos directos
3. Parte II — Textos complementarios
4. Síntesis doctrinal
5. Catálogo bíblico por epístola
6. Infografía didáctica
7. Reseña curricular
8. Bibliografía y nota final

Presentación y método

Propósito y alcance

Esta obra reúne y ordena los principales textos de las epístolas paulinas que presentan el evangelio. La distinción entre textos directos y complementarios no crea dos evangelios: identifica, por un lado, los pasajes que definen o anuncian expresamente el mensaje y, por otro, aquellos que explican sus frutos, su esperanza y sus implicaciones.

El centro no es la experiencia religiosa del ser humano, sino un acontecimiento realizado por Dios en la historia: Jesucristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó. Pablo anuncia este hecho, explica su significado y llama a recibirlo por la fe.

La extensión se mantiene deliberadamente contenida. No pretende agotar cada tema de Romanos a Filemón, sino ofrecer un mapa sólido, legible y verificable que conduzca nuevamente a la Sagrada Escritura.

Criterio de fuentes

Las referencias españolas siguen la Reina-Valera 1960. Las observaciones del texto griego se apoyan en el Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva y se expresan de manera resumida, sin reproducir extensamente ninguna edición.

Las palabras griegas se usan únicamente cuando aclaran un punto: euangelion (buena noticia), pistis (fe o confianza), dikaiosyne (justicia), dikaioo (declarar justo), charis (gracia), apolytrosis (redención), katallage (reconciliación), soteria (salvación) y arrabon (garantía o anticipo).

Se consideran paulinas las trece epístolas tradicionalmente atribuidas a Pablo, desde Romanos hasta Filemón. Hebreos puede iluminar temas afines, pero no se incluye como epístola paulina directa debido a que el propio escrito no identifica a su autor.

Qué significa “el evangelio de Pablo”

La expresión no significa que Pablo inventó un mensaje distinto del anunciado por Jesucristo y los demás apóstoles. En Gálatas 1:11-12 afirma que el evangelio predicado por él no procede de origen humano, y en 1 Corintios 15:3 declara que transmitió lo que también había recibido.

Pablo habla de “mi evangelio” en Romanos 2:16; 16:25 y 2 Timoteo 2:8 para señalar el mensaje confiado a su ministerio. Su contenido permanece centrado en Jesucristo, descendiente de David, muerto y resucitado, Señor de todos y Salvador de quienes creen.

Su particular contribución consiste en exponer con extraordinaria claridad las consecuencias de la cruz y la resurrección: justificación, unión con Cristo, creación de un solo cuerpo, sello del Espíritu y esperanza de glorificación.

Clave de clasificación

TEXTOS DIRECTOS. Pasajes que nombran el evangelio, resumen su contenido, describen su proclamación o advierten contra su alteración.

TEXTOS COMPLEMENTARIOS. Pasajes que explican la necesidad, los beneficios, la vida resultante, la esperanza y las promesas inseparables del evangelio.

PARTE I — TEXTOS DIRECTOS

Los capítulos siguientes recorren las epístolas sin imponer a cada una un esquema idéntico. Se destaca la contribución particular de cada carta y su relación con el núcleo de 1 Corintios 15:1-4.

1. Romanos: el evangelio, poder de Dios

Romanos 1:1-17; 2:16; 3:21-28; 4:23-25; 5:1-11; 10:8-17; 16:25-27

Pablo se presenta como apartado para el evangelio de Dios. La buena noticia había sido prometida en las Escrituras y trata acerca del Hijo: verdadero Mesías según la carne y declarado poderosamente Hijo de Dios por la resurrección.

Romanos 1:16-17 funciona como tesis de la carta. El evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. En él se revela la justicia de Dios “por fe y para fe”: la iniciativa, el fundamento y la eficacia pertenecen a Dios; el ser humano recibe por la fe.

Romanos 3:21-26 explica la cruz como demostración de la justicia divina. Todos pecaron, pero son justificados gratuitamente por gracia mediante la redención en Cristo. Dios permanece justo y, al mismo tiempo, justifica al que tiene fe en Jesús.

Romanos 4:23-25 une entrega y resurrección: Cristo fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación. Romanos 5 desarrolla los resultados: paz con Dios, acceso a la gracia, esperanza de gloria y reconciliación.

2. 1 Corintios: la palabra de la cruz y el núcleo recibido

1 Corintios 1:17-24; 2:1-5; 9:16-23; 15:1-11

La predicación cristiana no descansa en sabiduría retórica capaz de vaciar la cruz. Para quienes son llamados, Cristo crucificado es poder y sabiduría de Dios. La fe no debe descansar en capacidad humana, sino en el poder divino.

En 1 Corintios 15:1-4 Pablo entrega la formulación más concentrada del evangelio: Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. La sepultura confirma la realidad de la muerte; las apariciones posteriores confirman la resurrección.

El pasaje contiene recepción, permanencia y salvación. No describe una receta ritual, sino la adhesión real al anuncio apostólico. El mismo mensaje fue proclamado por Pablo y por los demás testigos de la resurrección.

3. 2 Corintios: luz, sustitución y reconciliación

2 Corintios 4:3-6; 5:14-21; 8:9

Si el evangelio está encubierto, la ceguera pertenece al presente siglo; Dios hace resplandecer en el corazón el conocimiento de Su gloria en el rostro de Jesucristo. El mensajero no se anuncia a sí mismo: proclama a Jesucristo como Señor.

La muerte de Cristo tiene alcance representativo: uno murió por todos. Quien está en Cristo es nueva creación. Dios reconcilia consigo al mundo por medio de Cristo y confía a sus enviados la palabra de la reconciliación.

La frase “al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado” expresa la profundidad de la sustitución: Cristo, sin pecado propio, ocupó el lugar del pecador para que en Él llegáramos a ser justicia de Dios.

4. Gálatas: un solo evangelio de gracia

Gálatas 1:6-12; 2:15-21; 3:6-14; 4:4-7; 6:14-15

Gálatas pronuncia una advertencia solemne contra “otro evangelio”. Agregar requisitos como fundamento de justificación no mejora la buena noticia: la altera. El origen del mensaje no es humano; fue revelado en relación con Jesucristo.

Gálatas 2:16 repite que el ser humano no es justificado por obras de la ley, sino mediante la fe en Jesucristo. La vida nueva se describe como unión: “con Cristo estoy juntamente crucificado”; la vida presente se vive en la fe del Hijo de Dios.

Cristo redimió de la maldición de la ley haciéndose maldición por nosotros. Así la bendición prometida alcanza a las naciones y el Espíritu es recibido por la fe. La gloria del creyente queda en la cruz, no en distintivos religiosos.

5. Efesios: riqueza de gracia y misterio revelado

Efesios 1:3-14; 2:1-22; 3:1-12; 6:15,19-20

Efesios contempla la salvación desde el propósito eterno de Dios. En Cristo hay redención por Su sangre, perdón de pecados y abundancia de gracia. Al oír la palabra de verdad, el evangelio de la salvación, y creer, el creyente es sellado con el Espíritu Santo de la promesa.

Efesios 2 contrasta muerte espiritual y vivificación. La salvación es por gracia mediante la fe; no procede de nosotros ni de obras que permitan jactancia. Las buenas obras no son la causa, sino el camino preparado para quienes ya fueron creados en Cristo.

El misterio ahora revelado incluye a los gentiles como coherederos, miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo por medio del evangelio. La cruz derriba la enemistad y forma un nuevo pueblo.

6. Filipenses y Colosenses: Cristo, ganancia y supremacía

Filipenses 1:12-18,27; 2:5-11; 3:7-11; Colosenses 1:5-23; 2:6-15

Filipenses llama a vivir de manera digna del evangelio y presenta a Cristo que se humilló hasta la muerte de cruz y fue exaltado. Pablo considera pérdida sus méritos anteriores para ganar a Cristo y ser hallado en Él, no con justicia propia derivada de la ley, sino con la que procede de Dios por la fe.

Colosenses relaciona el evangelio con la esperanza guardada en los cielos. Cristo es imagen del Dios invisible, creador, sustentador, cabeza de la Iglesia y reconciliador mediante la sangre de Su cruz.

En la cruz, la deuda que nos era contraria fue cancelada; los poderes fueron despojados. El creyente, sepultado y resucitado con Cristo por la fe en el poder de Dios, recibe perdón y vida.

7. Tesalonicenses: conversión y esperanza

1 Tesalonicenses 1:4-10; 2:1-13; 4:13-18; 5:9-11; 2 Tesalonicenses 1:6-10; 2:13-17

El evangelio llegó no solo en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre. Los tesalonicenses se volvieron de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y esperar de los cielos a Su Hijo resucitado.

La esperanza no queda separada del mensaje. Los creyentes muertos resucitarán y los vivos serán arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor. La exhortación apostólica es consolarnos con estas palabras.

Dios no destinó a los creyentes para ira, sino para alcanzar salvación por Jesucristo. La segunda carta conserva juntas la justicia futura, la perseverancia presente y la firmeza en la enseñanza apostólica.

8. Epístolas pastorales: el depósito confiado

1 Timoteo 1:11-16; 2:3-7; 3:16; 2 Timoteo 1:8-14; 2:8-13; Tito 2:11-14; 3:3-7

Pablo denomina al mensaje “el glorioso evangelio del Dios bendito” que le fue confiado. Su propia conversión muestra la paciencia de Cristo: recibió misericordia y llegó a ser ejemplo para quienes habrían de creer para vida eterna.

Hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los seres humanos, Jesucristo hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos. Timoteo debe recordar a Jesucristo resucitado de los muertos y del linaje de David, conforme al evangelio.

Tito resume la gracia que salva y educa. La salvación no ocurre por obras de justicia hechas por nosotros, sino por misericordia, regeneración y renovación del Espíritu, para que justificados por gracia lleguemos a ser herederos conforme a la esperanza de vida eterna.

9. Filemón: el evangelio encarnado en la reconciliación

Filemón 4-21

Filemón no contiene una definición formal del evangelio, pero muestra su fruto interpersonal. Onésimo ya no debe ser recibido meramente como siervo, sino como hermano amado. Pablo se ofrece a cargar con la deuda: “ponlo a mi cuenta”.

Sin convertir cada detalle en alegoría, la carta deja ver cómo la gracia altera relaciones, dignifica al creyente y transforma la reconciliación con Dios en reconciliación práctica.

PARTE II — TEXTOS COMPLEMENTARIOS

Estos textos no agregan otro fundamento. Despliegan lo que la muerte y resurrección de Cristo significan para la culpa, la identidad, la vida comunitaria y el futuro del creyente.

1. La necesidad universal

Romanos 1:18-3:20; 5:12-21; 7:7-25; Efesios 2:1-3; Tito 3:3

El evangelio responde a una necesidad universal: culpa, esclavitud al pecado, muerte y enemistad con Dios. La Ley revela el pecado pero no puede justificar al transgresor. La condición humana impide convertir el evangelio en simple mejoramiento moral.

2. La gracia y la fe

Romanos 3:27-4:25; 5:15-21; 11:6; Gálatas 3:1-29; Efesios 2:4-10; Filipenses 3:8-9

Charis nombra el favor libre de Dios; pistis expresa fe, confianza y fidelidad según el contexto. La fe no es una obra meritoria que compra salvación: es la mano vacía que recibe a Cristo y Su obra.

3. Justificación y paz

Romanos 3:21-31; 4:1-8; 5:1-2; 8:30-34; Gálatas 2:16

Dikaioo tiene sentido declarativo: Dios acredita justicia al creyente sobre la base de Cristo. La justificación responde a la culpa; la paz con Dios expresa el nuevo estado de reconciliación.

4. Redención, propiciación y perdón

Romanos 3:24-26; 1 Corintios 1:30; Efesios 1:7; Colosenses 1:13-14; 2:13-14

Apolytroosis evoca liberación mediante precio. La cruz no persuade a un Dios indiferente: es la provisión del propio Dios en justicia y amor. El perdón cancela la deuda; la redención libera del dominio.

5. Unión con Cristo y nueva creación

Romanos 6:1-14; 7:4-6; 8:1-17; 1 Corintios 6:17; 12:12-27; 2 Corintios 5:17; Gálatas 2:20; Colosenses 3:1-4

El evangelio no solo cambia el expediente judicial: une al creyente con Cristo en Su muerte y resurrección. De esa unión nacen identidad, vida nueva, pertenencia al Cuerpo y esperanza de manifestarse con Él en gloria.

6. El Espíritu Santo como sello y garantía

Romanos 8:9-27; 1 Corintios 2:10-16; 12:13; 2 Corintios 1:21-22; 5:5; Gálatas 3:2-5; Efesios 1:13-14; 4:30

El Espíritu aplica la salvación, incorpora al creyente al Cuerpo, da testimonio de adopción e intercede. Arrabon significa anticipo o garantía: el sello apunta a la propiedad de Dios y a la consumación futura de la redención.

7. Santificación y obediencia

Romanos 6:15-23; 12:1-21; 1 Corintios 6:9-20; Gálatas 5:13-26; Efesios 4:17-6:20; Tito 2:11-14

Las obras no originan la salvación, pero la gracia produce una vida transformada. La santificación es obra de Dios que reclama respuesta: presentar el cuerpo, andar en el Espíritu, amar, servir y rechazar el pecado.

8. La Iglesia, un solo cuerpo

1 Corintios 10:16-17; 12:12-27; Gálatas 3:26-29; Efesios 2:11-22; 3:1-12; 4:1-16; Colosenses 1:18

El evangelio crea una comunidad nueva. Judíos y gentiles creyentes son reconciliados en un cuerpo. Cristo es la cabeza; la diversidad de dones sirve a la edificación y no a la superioridad personal.

9. Seguridad y perseverancia

Romanos 5:9-11; 8:1,28-39; 1 Corintios 1:4-9; Filipenses 1:6; 2 Timoteo 1:12; 2:11-13; Efesios 1:13-14

La seguridad no afirma que el creyente nunca puede fallar; descansa en que Cristo no falla. Dios justifica, Cristo intercede y el Espíritu sella. Las exhortaciones a perseverar son medios reales mediante los cuales la fe es afirmada.

10. Resurrección, Arrebatamiento y gloria

Romanos 8:18-25; 1 Corintios 15:12-58; 2 Corintios 4:16-5:10; Filipenses 3:20-21; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Tito 2:11-14

La resurrección de Cristo garantiza la del creyente. La esperanza paulina incluye transformación corporal, reunión con el Señor y liberación plena de la corrupción. No es evasión del presente, sino consuelo y estímulo para una vida fiel.

11. Juicio y responsabilidad

Romanos 2:5-16; 14:10-12; 1 Corintios 3:10-15; 2 Corintios 5:10; 2 Tesalonicenses 1:6-10

El evangelio no elimina la justicia divina. Quienes rechazan a Cristo enfrentan juicio; los creyentes comparecen para evaluación de su servicio, no para volver a decidir una condenación que Cristo ya llevó.

12. Misión y fidelidad al mensaje

Romanos 10:13-17; 15:14-21; 1 Corintios 9:16-23; 2 Corintios 4:1-7; 5:18-20; Gálatas 1:6-10; Filipenses 1:27; 2 Timoteo 4:1-5

La fe viene por el oír la palabra de Cristo. La misión requiere claridad, humildad y resistencia. El mensajero es embajador, no dueño del mensaje; debe evitar tanto la adulteración doctrinal como el protagonismo personal.

SÍNTESIS DOCTRINAL

El contenido esencial

El evangelio tiene sujeto: Jesucristo, verdadero hombre y Señor resucitado. Tiene acontecimiento: Su muerte por nuestros pecados, sepultura y resurrección. Tiene autoridad: ocurrió conforme a las Escrituras. Tiene oferta: perdón, justicia, reconciliación y vida. Tiene medio de recepción: la fe. Tiene horizonte: resurrección y gloria.

Lo que el evangelio excluye

Excluye la jactancia, porque la justificación es por gracia. Excluye la mezcla de la obra de Cristo con méritos humanos como fundamento de aceptación. Excluye un mensaje centrado en prosperidad, autoayuda o identidad del predicador. Excluye la indiferencia moral, porque la gracia que salva también enseña a vivir piadosamente.

La respuesta humana

Pablo describe la respuesta con expresiones como creer, recibir, obedecer de corazón, invocar al Señor y volverse a Dios. No son pagos independientes, sino perspectivas de una confianza real que abandona otros fundamentos y descansa en Cristo.

La “obediencia de la fe” abre y cierra Romanos. La fe verdadera no permanece sola ni estéril: produce obediencia como fruto, sin convertir ese fruto en la base de la justificación.

Conclusión doctrinal

El evangelio predicado por Pablo es la buena noticia de lo que Dios realizó definitivamente en Jesucristo. La cruz satisface la justicia y manifiesta el amor; la resurrección vindica al Hijo y abre la nueva creación. El pecador no se salva completando la obra, sino recibiendo por la fe al Salvador y el beneficio de Su obra consumada.

Quien cree es justificado, reconciliado, unido a Cristo y sellado con el Espíritu. Vive bajo la gracia, sirve en el Cuerpo y espera al Hijo desde los cielos. La seguridad de esta esperanza no reposa en afirmar que el creyente nunca puede fallar; descansa en reconocer que Cristo nunca falla.

Por eso la Iglesia anuncia a Cristo crucificado y resucitado, guarda el depósito apostólico y se consuela con la promesa de que el Salvador transformará el cuerpo de humillación para hacerlo semejante al cuerpo de Su gloria.

Fórmula de lectura

HECHO: Cristo murió, fue sepultado y resucitó.

SIGNIFICADO: Su muerte fue por nuestros pecados y Su resurrección garantiza justificación y vida.

RECEPCIÓN: La salvación se recibe por gracia mediante la fe.

RESULTADO: El creyente es justificado, reconciliado, unido a Cristo y sellado con el Espíritu.

ESPERANZA: Cristo resucitará y transformará a los suyos para estar siempre con Él.

CATÁLOGO BÍBLICO POR EPÍSTOLA

La siguiente selección funciona como índice de consulta. “Directo” y “complementario” se superponen en algunos pasajes porque una misma unidad puede anunciar el evangelio y desarrollar sus consecuencias.

Epístola	Pasajes fundamentales
Romanos	1:1-17; 2:16; 3:21-31; 4:1-25; 5:1-21; 6:1-23; 8:1-39; 10:8-17; 15:14-21; 16:25-27
1 Corintios	1:17-31; 2:1-5; 6:11; 9:16-23; 15:1-58
2 Corintios	1:18-22; 4:1-7; 5:14-21; 8:9
Gálatas	1:6-12; 2:15-21; 3:1-29; 4:4-7; 5:1-26; 6:14-15
Efesios	1:3-14; 2:1-22; 3:1-12; 4:1-32; 6:15,19-20
Filipenses	1:5,12-18,27; 2:5-11; 3:7-21
Colosenses	1:3-23; 2:6-15; 3:1-4
1 Tesalonicenses	1:4-10; 2:1-13; 4:13-18; 5:9-11
2 Tesalonicenses	1:6-10; 2:13-17
1 Timoteo	1:11-16; 2:3-7; 3:16
2 Timoteo	1:8-14; 2:8-13; 4:1-8
Tito	2:11-14; 3:3-8
Filemón	4-21

Observaciones griegas esenciales

euangelion: buena noticia; el anuncio cuyo centro es Cristo.

dikaioyne / dikaioo: justicia / declarar justo.

charis: gracia, favor libre de Dios.

pistis / pisteuo: fe, confianza / creer.

apolytroxis: redención, liberación mediante precio.

katallage: reconciliación, cambio de enemistad a paz.

sphragizo / arrabon: sellar / garantía o anticipo.

INFOGRAFÍA DIDÁCTICA

EL EVANGELIO PREDICADO POR PABLO

El mensaje recibido, anunciado y confiado a la Iglesia

1. NECESIDAD

Todos pecaron; la Ley revela culpa.

Ro 1:18-3:20; 6:23

2. ACONTECIMIENTO

Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó.

1 Co 15:1-4; Ro 4:24-25

3. RESPUESTA

El evangelio se recibe por la fe; no se compra con obras.

Ro 1:16-17; Ef 2:8-9

4. RESULTADO

Justificación, paz, reconciliación, redención y vida nueva.

Ro 3:24-26; 5:1-11; 2 Co 5:17-21

5. SEGURIDAD

Unidos a Cristo y sellados con el Espíritu como garantía.

Ro 8:1-39; Ef 1:13-14

6. ESPERANZA

Resurrección, transformación, Arrebatamiento y gloria con Cristo.

1 Co 15:20-58; 1 Ts 4:13-18; Tit 2:13

NÚCLEO INALTERABLE DEL EVANGELIO

“Cristo murió por nuestros pecados... fue sepultado... y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.”

1 CORINTIOS 15:3-4 • RV1960

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Reseña curricular del autor-compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica.

Especialista en la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías de punta — entre ellas extrusión, criogenia y HIMSS 7—, con enfoque en viabilidad económica bajo estándares internacionales de la Cámara de Comercio Internacional (ICC).

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio y distribución gratuita. Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, autor-compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se incluyen solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten documentos de identidad, domicilios y otros datos privados.

Bibliografía y nota final

Santa Biblia, Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

Lacueva, Francisco. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español. Editorial CLIE.

Nestle-Aland. Novum Testamentum Graece, como referencia crítica complementaria para formas griegas.

Las trece epístolas de Romanos a Filemón, leídas en su contexto literario y canónico.

Esta obra no sustituye la lectura directa de la Biblia. Su propósito es servir como guía ordenada para comprobar, comparar y meditar los pasajes. Toda conclusión debe permanecer sometida a la Palabra de Dios.

“Porque no me avergüenzo del evangelio...”

Romanos 1:16